



En enero de 1998, una superficie de casi 800.000 km² de extensión quedó recubierta por una espesa capa de hielo de hasta 10 cm en Canadá y en el Noreste de EE.UU. Primero fueron afectadas solamente las líneas de aprovisionamiento

aéreas, mas posteriormente quedó paralizada casi la totalidad de la vida pública en la región golpeada. Las secuelas no dejaron de hacer impacto en la industria aseguradora. Con unos siniestros cifrados en casi 1.000 millones de US\$, la

"tormenta glacial de Canadá" pasó a ser la catástrofe más cara en la historia del mercado asegurador canadiense. Los siniestros asegurados en los EE.UU. se elevaron a 200 millones de US\$.